



Comentario bibliográfico

Prol, Mercedes: *Estado, Movimiento y Partido Peronista. La ingeniería institucional en Santa Fe, 1943-1955*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2012.

Julián Dércoli

Universidad de Buenos Aires

jdercoli@gmail.com

Desde su nacimiento el peronismo ha sido el alimento de una infinidad de trabajos que superan al ámbito de las ciencias sociales y humanas; hasta se convirtió en el motivo de obras literarias. Entendemos que la amplitud de campos disciplinares que lo toman como objeto de estudio se funda en la continua centralidad de dicho movimiento en la vida política argentina desde 1945 hasta nuestros días. Esta pervivencia como actualidad y realidad presente pone en entredicho a aquellos que afirman la división entre ciencia y política, de quienes sostienen que la clave de los investigadores está en su objetividad y en su posibilidad de aislar sus posicionamientos políticos y sus concepciones ideológicas en el momento de realizar sus trabajos científicos.

Los cuestionamientos al paradigma de la objetividad-neutralidad científica, como de cualquier actividad de producción de conocimiento, no constituyen ninguna novedad. Hasta nuestros días perviven ciertas interpretaciones, caracterizaciones y concepciones del peronismo que han sido elaboradas en los años 50 y 60, cargadas de un reduccionismo político del peronismo. El problema de esto no es la antigüedad en sí misma, sino la falta de cuestionamientos a esos postula-

dos, ya sea por la incorporación de nuevas herramientas teóricas o enriqueciendo la producción con nuevos estudios de caso.

En este marco general podemos encuadrar al libro de Mercedes Prol, que desde el campo académico se incorpora a los debates historiográficos sobre la interpretación del peronismo. La autora pretende cuestionar las concepciones tradicionales que aún perviven en los estudios históricos para analizar la construcción del poder de los dos primeros gobiernos peronistas. Ella sostiene que las antiguas interpretaciones para explicar las relaciones gubernamentales del primer peronismo “construyeron la imagen de un omnipotente Poder Ejecutivo nacional, capaz de controlar todos los aspectos del proceso de elaboración de las decisiones públicas” (p. 11). A juicio de la autora se trata de una visión equivocada que obedece a la necesidad de la construcción de una imagen funcional a un relato político-ideológico para defenestrar al peronismo. En función de este cuestionamiento plantea una hipótesis radicalmente diferente donde la capacidad reguladora del Estado en el campo social y económico se construyó mediante un proceso progresivo atravesado por múltiples conflictos. Junto a esta vocación por construir una interpretación que incorpore una mayor cantidad de determinaciones, se propone a los estudios de caso como elementos que permiten exponer el carácter ahistórico de las teorías anteriores. Esta vuelta a lo empírico se plasma en la tarea de reconstruir la dinámica de la construcción del poder, analizando las relaciones entre el Estado nacional, el provincial, los municipios, los cambios en las configuraciones de las secretarías y ministerios del Poder Ejecutivo, los partidos políticos y los sindicatos. Con el fin de otorgarle a la investigación ese sustento empírico que reclama, la autora analiza en particular cómo se configuraron las relaciones entre aquellos actores en la Provincia de Santa Fe durante el período 1943-1955.

Ahora bien, no se trata de un estudio de caso, sino que éste funciona como elemento auxiliar de una investigación que tiene como objetivo producir una nueva interpretación sobre la construcción de poder durante los dos primeros gobiernos del peronismo. El libro se encuentra dividido en siete capítulos ordenados de acuerdo al criterio cronológico. Luego de una breve introducción comienza el trabajo con un capítulo dedicado al impacto de la Década Infame en de Santa Fe. Esto permite ir pensando las particularidades políticas y sociales que heredó la provincia. Luego, en el capítulo 2, enumera los cambios introducidos por el gobierno surgido de 1943, tendientes a desa-

rrollar un Estado con responsabilidad en el desarrollo económico, en la organización de la sociedad inspirados en las concepciones nacionalistas, como contracara de la crisis del liberalismo (p. 54). En los capítulos 3 y 4 refuta mediante el estudio de caso la capacidad real de aplicar esos cambios por parte del Estado nacional; los gobiernos provinciales resisten las iniciativas del poder central de querer anularlos como intermediarios.

Los primeros cuatro capítulos funcionan a modo de introducción para comprender el cambio en el pensamiento político que es acompañado por una propuesta de articulación diferente entre Estado, sociedad, economía y política. Será en el capítulo 5 dónde comenzará el análisis propiamente dicho del gobierno de Perón y para ello también se adentrará en la dinámica de construcción del partido peronista. El análisis destacará nuevamente la continuidad de una lógica de disputa y negociación, tanto en el gobierno como en el partido. Alejándose de la visión de un poder omnipotente, destaca más las debilidades en la acción de gobierno y de las transformaciones estatales. A su vez, niega de plano la existencia de un liderazgo personal que garantizará el alineamiento hasta de los propios integrantes del partido, aspecto que desarrolla en el capítulo 6, en el cual puede observarse cómo los enfrentamientos entre grupos preexistentes pesaban más que las instrucciones del Líder. En el capítulo 7 abordará la diferenciación entre aquello planificado y los hechos, en este caso entre el Partido Peronista y la acción del Estado, a pesar de las modificaciones introducidas en ese sentido por la Constitución de 1949 y las modificaciones hechas a la reglamentación de partidos políticos. Por lo tanto la autora concluye que ni el liderazgo personal, ni el diseño de una compleja arquitectura partidaria con una imbricación de instancias, eran estrategias que terminasen siendo efectivas en los hechos.

A nuestro entender se trata de un trabajo con una argumentación sólida, que permite corroborar la tesis principal de Prol. Un desarrollo que permite cuestionar las explicaciones tradicionales, pero que a la vez deja una incógnita: si la unanimidad planteada desde las instancias estatales y partidarias nunca fue más que un anhelo; la efectividad del peronismo no se explica únicamente por detentar el poder ejecutivo y los resortes del Estado o por un liderazgo carismático. Por lo tanto, hay que buscar las causas también en la apropiación e identificación de la sociedad con las transformaciones que propuso el peronismo (p. 230). En este sentido, si bien la autora cumple con los objetivos planteados, desde otro punto de vista podría cuestionársele la ausencia de una

apuesta por arriesgar alguna hipótesis elaborada que explique el fenómeno.

En sintonía con lo anterior, el trabajo reproduce una imagen de las interpretaciones tradicionales que se manifiesta en los capítulos 6 y 7. Allí la autora expone la imagen de un líder personalista que realiza su acción política con el fin de incrementar su poder. Esto se manifiesta cuando explica los cambios legislativos introducidos en la normativa de los partidos políticos y en el proceso electoral. Por ejemplo, en el artículo 8 del Estatuto del Partido Peronista se afirma que si un afiliado es electo Presidente y en tanto la Constitución lo designa como jefe de la nación, deberá ser considerado de la misma forma dentro del partido (p. 142); la autora explica este artículo como parte de la necesidad de control, nacido de una concepción autoritaria del poder y como parte de la astucia política (p. 142). En todos estos casos la autora elige explicar dichas situaciones como algo coyuntural, pragmático e individual. Lo cual deja de lado la posibilidad de entender estos cambios políticos-institucionales como correlato de los cambios en las ideas políticas que surgieron en contraposición a las concepciones liberales.

Las apreciaciones críticas no pueden opacar la singularidad del trabajo. Se trata de un libro que ofrece una perspectiva novedosa en el análisis introduciéndose en la dinámica institucional de la construcción de poder. Al tiempo que desarrolla su argumento con un fuerte sustento empírico en el trabajo de una diversidad de fuentes. Por estas razones es una lectura recomendable para quienes se especializan en el período.